

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

AMÉRICA CENTRAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR

TOMO 2. |

SAN SALVADOR, ENERO 19 DE 1882.

| NUM. 122.

El crédito.

El crédito es la confianza que se tiene en que el que contrae un compromiso lo cumplirá, es por eso que el crédito es el alma del comercio y la vida de los gobiernos bien constituidos. El crédito supone en consecuencia laboriosidad y honorabilidad. Por mucha honradez que se suponga en un individuo sino es laborioso, activo y apto para el trabajo, su buena fé de nada le sirve, pues la ineptitud y la pereza son vicios que nulifican aquella virtud. Lo mismo sucede si por el contrario, se reúnen en un individuo las dotes de actividad y competencia, pero si le falta la honradez, la buena fé, los resultados de sus trabajos serán efímeros, sus manejos le acarrearán la desconfianza de aquellos con quienes tenga que contratar y de allí le vendrá el descrédito. Lo mismo que en los particulares sucede en los Gobiernos.

Pero es mas importante el crédito en los Gobiernos pues que la falta de él afecta á la generalidad. No así en un particular, porque la pérdida del crédito solo afecta al individuo.

Nuestra historia rentística es una gráfica comprobación de las ideas que avanzamos. Las guerras fratricidas en que hemos gastado todos nuestros recursos, toda nuestra vitalidad para sembrar ódios y cosechar tempestades, produjeron el completo descrédito de nuestros Gobiernos. Ser acreedor de un Gobierno era la mayor calamidad para los propietarios. El dinero huía de las altas regiones, y cuando alguno se animaba á entrar en negociaciones con el Poder era bajo las condiciones mas onerosas para éste: el 48% anual como interes era una exigencia natural, á la que se unian otras talvez de mas trascendencia. Las faltas cometidas á causa de las revueltas: el no cumplimiento de los compromisos contraídos; y las confiscaciones y medios violentos que los Gobiernos ponian en acción para allegar recursos que buenamente no podian obtener, talvez justificaban el retraimiento de los capitales.

Es verdad, que se pueden señalar algunos, momentos en que el Gobierno del Salvador gozó de crédito; pero éste fué muy fugaz; nuevas guerras vinieron á aniquilarlo.

Al inaugurar el doctor Zaldivar su administración en Mayo de 1876, encontró al país en la situación mas difícil: la guerra habia devastado al país y la deuda contraída para derramar sangre de hermanos era inmensa. Por fortuna el doctor Zaldivar animado de las mejores y mas nobles aspiraciones, se dedicó á salvar á su patria de aquella situación. No es hoy nuestro propósito ocuparnos de las mejoras sociales y políticas del triunfo de las ideas del siglo, del mejoramiento y adelanto de la instrucción pública, y de la protección concedida á la prensa, que es el cuarto poder de las sociedades modernas; nos ocupamos del crédito.

La actual administración ha pagado las deudas que encontró á su advenimiento, ha gastado sumas respetables en caminos, puentes, introducción de aguas á las principales poblaciones y construcción de edificios públicos é instrucción superior y primaria, y como no se habia visto paga religiosamente los sueldos del servicio público en todos los ramos.

Ultimamente el Gobierno ordenó se devolviese á varios acreedores sumas de consideración, que habian dejado por contrato en su poder; aquellos se negaron á aceptar la devolución, manifestando que tenian plena confianza en la actual administración y que deseaban conservar su dinero en las arcas nacionales. ¡Que contraste con el pasado á que hemos aludido!

El crédito de que hoy goza el Salvador es muy merecido y se debe á la política conciliadora y digna del doctor Zaldivar, y á la eficaz colaboración en el ramo de Hacienda de los señores Ministro don Pedro Melendez y del señor Tesorero general don Manuel Andrade.

Dichoso el país que tiene tan buenos servidores.

CRONICA.

Poesías de G. C. M. de la Rosa.—Nuestro amigo el señor Martínez de la Rosa, nos ha enviado un ejemplar de la colección de sus poesías, que últimamente ha publicado en Guatemala, en un volumen de 255 páginas. Atentamente hemos leído el libro del señor Martínez de la Rosa, que contiene composiciones que manifiestan las envidiables dotes que como poeta le adornan: la inspiración, por lo general, campea

en sus versos, entre los cuales figuran algunos de mérito sobresaliente, que honran el Parnaso español. Los cantos que Carrion ha consagrado en la ausencia á su patria, son tiernos y bellos; y el amor y la amistad, en más de una ocasión, han hecho vibrar las cuerdas de su lira con notas delicadas, que van rectamente al corazón, cautivándole con su melodía y esquisito sentimiento. Todos los que como nosotros aprecian el talento y la bondad del corazón, deben aplaudir al poeta español que, vecindado en Centro-América, contribuye con sus ideas de progreso moderno al adelanto de nuestra patria, por medio de sus continuos trabajos en la prensa.

Felicitemos calurosamente á nuestro amigo, al mismo tiempo que le agradecemos el obsequio de sus "Poesías," que han venido á proporcionarnos ratos de solaz y á impresionarnos dulcemente con su ternura é inspiración.

Sabemos que el inteligente joven don Teodosio Carranza se ha recibido de Abogado. No ha llegado á nuestra mesa de redacción la Tesis que sostuvo en el acto del exámen, y no podemos consagrarle unas líneas más como quisieramos. Que reciba nuestra felicitación; y ojalá que el porvenir le guarde muchos triunfos literarios.

Congreso.—El miércoles 18 abrió sus sesiones la Asamblea Legislativa. El Presidente de la República leyó un Mensaje, en que patentiza los hechos de su administración, tan benéfica para el país y tan atinada en encaminarlo por un sendero de positivo adelanto. El Presidente del Congreso dió la respuesta de estilo al Mensaje.

Fundadas esperanzas abrigan los salvadoreños respecto del patriotismo de sus Representantes; y "El Pueblo" se ocupará, de preferencia, de los asuntos de interes social que se discutan en la Asamblea.

El "Diario Oficial" publicó el *Reglamento de Bomberos*. Sentimos no estar de acuerdo con lo que éste dispone: en uno de nuestros próximos números presentaremos algunas observaciones, cumpliendo con el deber de periodistas imparciales y amigos de que todo lo que se haga entre nosotros sea lo mejor posible.

El señor don Federico Roberto St. John, Ministro residente de la Gran Bretaña en Centro-América, llegó á esta capital el 17 del presente. Es un caballero distinguido y que merecidamente ha sido objeto de las mas esquisitas atenciones del personal del Gobierno. Saludamos respetuosamente al ilustre huésped.

El General don Nicanor Fonseca, continúa con su inquebrantable actividad los trabajos del camino de Ateos á Sonsonate. Sabemos que la via nada deja que desear. Bien por el señor General Fonseca.

COLABORACION.

Compendio de Historia Patria.

Cumple á nuestro deber de periodistas consagrar unas cuantas palabras á la segunda edicion del Compendio de la Historia de Centro-América por el doctor don Miguel Gonzalez Saravia. Recien publicado ese libro en Paris, con algunas adiciones y reformas, y decorado con retratos de personajes del país y dibujos que representan monumentos y otros objetos curiosos, no pareceria justo negarle el aplauso que merece, una vez que su autor es digno de figurar al lado del académico don José María Cáceres, del doctor don Darío Gonzalez y de otros estimables centro-americanos que han ejecutado trabajos calculados para que la instrucción penetre en todas las clases de la sociedad, ofreciendo á la juventud la comodidad seductora de esos manuales que en pocas páginas encierran cuanto puede necesitarse en las escuelas y en los institutos.

Cuando aun no habian visto la luz los volúmenes de Historia Patria que hoy se estan publicando en Guatemala, el diligente señor Saravia comenzó á formar sus apuntes, valiéndose de los escasos manuscritos que pudo haber á las manos y entresacando de Juarros, Pelaez y Marure los materiales que estimaba propios para tejer su obra: tarea asaz difícil en aquel entonces y que ha venido á llenar un vacío en el estudio elemental del interesante ramo de que se trata.

El compendio de que hablamos ha sido ya de incuestionable utilidad, y lo seguirá siendo mientras no ocupe su puesto otro que reúna mejores condiciones; y esto no es tan fácil como á primera vista lo parece. La favorable acogida que obtuvo la primera edicion, agotó los ejemplares que de ella se tiraron, haciéndose necesaria una segunda, en la que se presentasen las mejoras que era dado introducir.

Ademas de los puntos generales que abraza el libro, se encuentran en él preciosos detalles sobre la República del Salvador: en esa seccion se dice algo sobre nuestros terremotos, sobre nuestras constituciones y leyes, sobre nuestros hombres públicos, riqueza, arqueología, etc., etc.

Entre los retratos figuran los que representan al inolvidable don Pedro de Alvarado, al patriota doctor Delgado, al ilustre Barrundia, al sabio Molina, al erudito del Valle, etc., etc.; y entre las vistas de edificios se contempla la de la catedral de Guatemala, la del palacio del Gobierno de San Salvador, de las ruinas del Palenque, de la Antigua, etc., etc. Puede decirse que el señor Saravia ha procurado en lo posible que los lectores de su obra asistan á las escenas en que hasta cierto punto se pone en movimiento y vida lo que se trata de averiguar y conocer: ya que no á todos es dado hacer el estudio inmediato de los monumentos de la época que se investiga, segun lo recomienda el sabio Balmes como un buen método para aprender la historia, el señor Saravia acompaña su narracion con grabados, que dicen mucho y con mucha exactitud á la mente y al espíritu del lector.

Creemos que es de estricta justicia re-

comendar ese libro para las escuelas: si algun profesor no estuviere de acuerdo sobre cualquier punto ó comentario de los que en él encuentre, está en su derecho al rectificarlo á sus alumnos: no todos juzgan las cosas con igual criterio, ni son siempre las mismas las apreciaciones que sugieren los acontecimientos al penetrar sus causas y señalar á cada cual sus propios resultados. Cuando se narran los hechos, se procura filosofar sobre ellos; pero la filosofía de la historia no es idéntica en todos los escritores ni en todos los que son capaces de examinar un trabajo á la luz de las reglas que guian en la investigacion de la verdad.

Reciba el señor Gonzalez Saravia el parabien que desde acá le enviamos por su interesante opúsculo sobre la Historia de Centro-América.

Los Milagros.

[Concluye.]

IX.

Asustados los teólogos al ver ceder bajo sus pies su tabla de salvacion y conociendo que sin los milagros todas las religiones reveladas carecen de base y se desploman, han querido asustar á su turno á sus antagonistas con las consecuencias de su obstinacion en rechazar este género de prueba, y les han preguntado que medic tendria Dios para comunicarse con los hombres; como si destruyendo un error, los filósofos contrajeran el compromiso de indicar su trabajo al Todopoderoso. No nos pertenece investigar como habria él procedido, si realmente hubiera querido manifestarse al hombre y hacerle conocer su voluntad. Los apologetas del cristianismo no pueden negar que la cosa sea posible, pues que, segun ellos, Dios, desde el origen de las cosas se ha revelado á los ángeles sin ningun velo, de una manera continua, y por consiguiente, sin milagro. Todo lo que podemos decir es, que las comunicaciones con el hombre no exceden su poder, y que si hubiera querido llegar á este fin, lo habria logrado: él habria empleado, sin duda, otros medios que hubieran producido en todos los hombres una conviccion profunda é irresistible, y se habria guardado de recurrir á medios de tal manera precarios, que el príncipe de las tinieblas pudiese contra hacerlos y servirse de ellos para engañar á los hombres: él no habria tenido necesidad para llegar á este resultado de coartar la libertad del hombre, así como no coarta esta libertad, revelando al hombre verdades cuya evidencia subyuga invenciblemente su espíritu; tales como las verdades matemáticas, la existencia del sol, &, &.

Vos me preguntais cómo podria Dios hablarnos sin milagro. Ved cómo sabe el hombre todo lo que posee, todo lo que sabe: no es sino por Dios, él no conoce sino por Dios. El autor de su ser le ha dado los sentidos, la razon, el sentimiento: estos medios de conocer reunidos á la comunicacion que le hacen sus semejantes del tesoro de conocimientos acumulados por las generaciones precedentes, son otros tantos modos de revelacion; y estas revelaciones se hacen sin milagro, en virtud del curso regular de las leyes naturales, y nosotros no tenemos sino mas mo-

tivo para admirar la grandeza de Dios y la armonía de sus obras.

Sin duda, el hombre usando de los medios de conocer que la naturaleza ha puesto á su disposicion, no está exento de error. Del mismo modo, el niño que aventura sus primeros pasos, no anda sino vacilando y paga su aprendizaje con mas de una caída; pero dejadlo crecer y fortalecerse, y su paso llegará á ser firme y seguro. Dios no debia al hombre el privilegio de llegar desde sus primeros esfuerzos á la infalibilidad, y es de la esencia de un ser perfectible tener débiles principios y no hacer progresos sino por un trabajo continuado que lo ennoblece y le da el derecho de envanecerse de sus conquistas.

La humanidad ha comenzado por el período de la infancia; el tiempo de su virilidad se acerca. Ella no ha cesado de buscar la verdad, pero antes de llegar á ella, ha debido pasar por muchos ensayos y muchos errores. Poco á poco ha logrado perfeccionar sus métodos: ella ha constituido muchas partes de la ciencia. Ya en matemáticas y en física ha adquirido verdades que han pasado al estado dogmático, y sobre las cuales tiene una certidumbre incommovible, sin que ninguna intervencion directa de la Divinidad haya sido necesaria para conducirla á este fin, y sin que la autoridad de un papa ó de un concilio haya tenido necesidad de protegerla con su pretendida infalibilidad ó con una asistencia sobrenatural. Todas las demas ciencias acabarán por tener la misma suerte. Si las ciencias morales, y sobre todo la teología, han hecho ménos progresos, quizá es necesario culpar á la obstinacion que han tenido los hombres en creer que les habia caído del cielo una ciencia enteramente hecha, cuando á ellos tocaba buscarla ó formarla á fuerza de largos y penosos trabajos. El cielo no ayuda sino á los que quieren ayudarse. Si en lugar de investigar ó estudiar durante algunos siglos, los matemáticos y los físicos hubieran esperado las revelaciones inspiradas, estaríamos todavía con los errores de las primeras edades. La teología repara el tiempo que ha perdido en la estéril contemplacion de sí misma. Ella empleará en sus investigaciones la misma libertad de espíritu que ha guiado al hombre en los demas ramos del saber humano, conocerá más y más que las ciencias, lejos de poder desarrollarse en otras tantas esferas aisladas, se sostienen todas por un vínculo estrecho y deben prestarse con mútuo apoyo. Esperemos que un dia tendremos sobre Dios y la naturaleza del hombre, nociones tan ciertas como los elementos de Euclides ó las proposiciones de Newton sobre la luz. No seremos obligados entonces á recurrir á una autoridad extrahumana para imponer la adopcion de esos dogmas. Cada uno los creerá porque verá en ellos claramente la verdad.

REPRODUCCIONES.

PROSPECTO

DEL "GIMNASIO DE BERKELEY," CALIFORNIA.

Colegio preparatorio para carreras literarias y comerciales.

San Francisco de Cal., Diciembre 1 de 1881.

Tenemos especial placer en recomendar por medio de la presente á nuestros

amigos el Colegio conocido con el nombre de "Gimnasio de Berkeley." En el cuerpo de Profesores de ese establecimiento se encuentran algunos de los mejores maestros de la costa del Pacífico. Los elevados grados obtenidos por ellos en las Universidades del Este y otras, son una garantía de la naturaleza de sus conocimientos. El Gimnasio de Berkeley se estableció hace cinco años, y bajo la competente dirección del señor Burris, ha dado brillantes resultados.

El señor George Bates, consocio actual del señor Burris y que obrará de esta fecha en adelante, como Principal del "Gimnasio de Berkeley," ha sido durante los últimos 17 años jefe de la escuela privada más importante de San Francisco, y ha obtenido el mejor éxito en la preparación de sus discípulos tanto para el comercio, como para las Universidades; así lo atestiguan las distinciones de que sus discípulos han sido objeto.

La situación topográfica del "Gimnasio de Berkeley" es probablemente la mejor que pudo escogerse en el Estado de California, y su clima es inmejorable. Se consulta con especial cuidado todo lo concerniente á la salud y comodidades domésticas y los alumnos. Los alimentos son excelentes, y no se omite nada que pueda contribuir á hacer al estudiante, grata y provechosa la vida de la escuela.

Muchos jóvenes hispano-americanos se han educado bajo la dirección de los señores Bates y Burris; entre ellos se encuentran varios hijos, y parientes de algunos de los que suscribimos, y por tanto, podemos recomendar con confianza á nuestros amigos el "Gimnasio de Berkeley."

J. M. Montealegre, M. D.,
Rafael Gallegos,
Manuel Montealegre,
J. G. Montealegre,
Edward Montealegre (ex-alumno),
C. F. Montealegre (ex-alumno),
Juan Gallegos,
Federico Mora,
David Chevez,
José Gasteazoro,
Robert Giralt,
F. Solórzano (ex-alumno),
Ricardo Giralt (ex-alumno),
José Pinto (ex-alumno),
Eduardo Pinto,
V. A. Carranza,
Wm. Pinto, (ex-alumno),
Ric. Pinto, (ex-alumno),
Thomas Bell,
W. Loiza,
J. Carlos Mexia (Cónsul de México),
Miguel G. Pritchard,
Miguel Gonzales, (ex-alumno),
Manuel Gonzales, (ex-alumno),
Carlos San Roman, (ex-alumno),
Louis B. Parrot, (Cónsul de Guatemala),

Alumnos hispano-americanos.

El Colegio cuenta con los importantes servicios del señor Federico Mora, caballero extensamente conocido por su buen método para enseñar el español, á quien hemos constituido como representante especial de los alumnos hispano-americanos encomendados á nuestro cuidado. Los estudiantes que nos vengan y que no esten familiarizados con el inglés, tendrán así facilidad de adquirir este idioma y no sufrirán las desventajas y el desaliento que suele causarles el tener que tomar las primeras lecciones de profesores con quienes no tienen un medio de comunicación.

Es misión especial del señor Mora, representar los intereses de los alumnos hispano-americanos, ante los directores y profesores del Colegio.

Materias de enseñanza.

Lenguas y Literatura Inglesa, Española, Alemana, Francesa, Latina y Griega, Lectura, Elocución, Historia, Geografía, Caligrafía, Aritmética, Geometría, Álgebra, Trigonometría; Análisis y medidas de los conos, Geografía Física, Física, Música, Dibujo y Pintura.

Colocacion.

Este establecimiento está situado á corta distancia de la Universidad de California. Su posición topográfica, con relación á salubridad, es inmejorable.

Higiene.

Convencidos de que la vida confortable y satisfactoria es un requisito indispensable para el estudiante; y que uno de los medios más eficaces para obtener este fin, es una buena alimentación, se tiene especial cuidado de que ésta sea perfectamente preparada. Los alimentos son de la mejor calidad.

El estudiante es el representante de sus propios derechos. Si tuviere queja con relación á las comidas, ó por cualquiera otro motivo relativo á su bienestar, podrá manifestarla, y su demanda será atendida, siempre que sea justa y razonable pues, lejos de reprimir, ensanchamos la libertad de hablar y caballerosamente.

Uso de licores.

Por un reglamento del Estado de California, se prohíbe la venta de licores, dentro de un radio de dos millas de la Universidad. Los estudiantes que introduzcan licores al Colegio, ó que visiten cantinas, cuando anden fuera con permiso, serán expulsados.

Sociedad.

Hay una sociedad literaria compuesta de señoritas y jóvenes del Colegio, que se reúne cada tres semanas en las residencias de varios vecinos de Berkeley, por invitaciones.

Hay una Mayordoma competente, que asiste á los estudiantes durante sus enfermedades.

En cada dormitorio, hay solamente dos estudiantes.

Influencia moral.

Procuramos inculcar los principios fundamentales de la Religión Cristiana, pero no ejercemos influencia alguna sobre las creencias de cada individuo.

Los estudiantes visitarán los domingos sus respectivas iglesias, acompañados por uno de los maestros.

Conferencias.

Además de las conferencias del Colegio asistirán á otras dadas sobre varios puntos de la ciencia por profesores de la Universidad. También se permite á los más adelantados asistir á las conferencias normales de la Universidad.

Disciplina.

Todas las reglas del establecimiento se resúmen en una: exigir en toda ocasión al estudiante que se porte como caballero y tratarle como tal mientras no pruebe lo contrario.

Exámenes.

Los exámenes, tanto orales como escri-

tos, tendrán lugar cada tres meses, y el resultado será comunicado á los parientes y encargados de los alumnos.

Club de discusión.

Esta sociedad se reúne los viernes por la noche. Su objeto primordial es adquirir facilidad para hablar in-prontu.

Academia de gimnástica.

Pagando una pequeña cantidad mensual, los estudiantes pueden practicar diariamente en la Academia de Gimnástica de la Universidad de California.

Gastos y pagos.

Las cuentas relativas á cada curso, se cobrarán adelantadas cuando no haya un convenio especial para lo contrario.

Por manutención, enseñanza en cursos regulares, lavado, combustible, etc., (\$250) doscientos cincuenta pesos, por término de cinco meses. Los estudiantes pueden ingresar al Colegio en cualquier tiempo del curso, y pagarán solamente por lo correspondiente al resto de él.

También pueden los alumnos que no tengan aquí parientes ó encargados permanecer en el Colegio, durante el tiempo de vacaciones, pagando una suma de (\$50) cincuenta pesos mensuales.

Cada interno debe depositar (\$20) veinte pesos al principio de cada curso, para gastos de libros, roturas, incidentes, derechos del salón de lectura y casos de enfermedad; etc. Al fin de cada término se dará cuenta de estos gastos.

Por enseñanza de Música (Piano, Organo ó Violín) \$50 cincuenta pesos extra por curso.

Equipo.

Cada interno debe venir provisto de frazadas, sobrecama, cuatro sábanas, tres fundas de almohada, seis toallas, nueve servilletas, cepillo de zapatos, cepillo de dientes y demás utensilios de tocador, necesarios para la limpieza personal.

Edad.

Se reciben discípulos de cualquiera edad entre ocho y veinte años.

Inglés.

Se tiene gran cuidado de que los alumnos usen este idioma correcta y gramaticalmente, tanto al hablar como al escribir. Agregado esto al estudio científico de la gramática, el alumno no puede menos que adquirir un conocimiento práctico y perfecto de la lengua.

La Historia y Geografía se enseñan de manera que el alumno encuentre en esos ramos un vivo interés; y en la ciencia las instrucciones del texto se hacen interesantes y se imprimen en la memoria por medio de experimentos é ilustraciones.

Para obtener este fin es de gran utilidad el Gabinete Filosófico de la Universidad de California, al cual tienen acceso nuestros discípulos.

Matemáticas.

Las Matemáticas enseñadas convenientemente, son un ejercicio precioso para las facultades racionales.

No se permite á los discípulos pasar sobre ninguna dificultad sin que quede perfectamente entendida. Todos los ramos se enseñan de una manera práctica, haciéndose la aplicación lógica de los principios de preferencia á la de las reglas mecánicas.

Latín y Griego.

Se enseña Latín y Griego, no como

"lengua muerta", sino como idiomas vivos que son.

Se enseña al estudiante á conversar en esas lenguas por medio de frases cortas, haciendo uso frecuente de los nombres griegos y latinos de los objetos.

Aleman, Francés y Español.

La base de la enseñanza en estos Departamentos es el método de conversacion á fin de adiestrar al estudiante y familiarizarle con el sonido de los vocablos de esos idiomas.

El "Record" del Gimnasio.

Este periódico es publicado mensualmente por los estudiantes del Gimnasio de Berkeley. Los artículos son confeccionados por los estudiantes y las operaciones de impresion son tambien practicadas por ellos. Hay para el efecto una imprenta bajo la direccion de una junta de editores al servicio de los alumnos dedicados al periodismo y al oficio de cajeros.

Salon de lectura.

Este departamento está convenientemente amueblado y suscrito regularmente á los mejores periódicos.

Para informes sobre el Gimnasio de Berkeley, dirigirse á

GEORGE BATES,

ó á JOHN F. BURRIS,

En Berkeley, California

Idea general del arte de la guerra

(Continuacion.)

CAPITULO I.

Aforismos militares de Onosandro.

1.—La dignidad de General no debe ser privilegio doméstico como el sacerdocio, ni ha de reservarse á los ricos como la presidencia de los espectáculos, sino que debe concederse al mérito personal. Es preciso que sea continente, sóbrio, templado, económico, trabajador, ingenioso, de mediana edad, elocuente, generoso, padre y de familia ilustre.

2.—La juventud comete ligerezas, y la vejez adolece de debilidades. El General demasiado joven yerra por temeridad; el viejo por lentitud. El hombre en todo su vigor, sabe ya sustituir la razon al ímpetu. El General que une la fuerza del espíritu y del cuerpo, es el mas capaz de formar y ejecutar sus designios.

3.—Ejerce grande influjo en el soldado la reputacion de un General, pues se fia en sus cuidados y promesas, le ama, le sigue, seguro de que compartirá sus peligros.

4.—El General saca muchas ventajas de la elocuencia: persuade al soldado á despreciar el peligro y buscar la gloria; su voz tiene mas fuerza que el sonido de todos los instrumentos; consuela y vuelve su vigor al soldado en los desastres.

5.—Las tropas llevan á mal que las mande un hombre oscuro, y las cualidades que exigimos mas naturalmente son fruto de la educacion dada á una persona bien nacida, que á gente de inferior clase.

6.—Si en igualdad de mérito, tuviese que elegir entre el rico y el po-

bre, preferiría al primero; así como entre las armas preferiría las de plata y oro á las de hierro, si fuesen buenas, contra el enemigo. De ese modo se reúne el lustre á la bondad.

7.—El mando no es cosa propia de mercaderes, banqueros prestamistas, aunque sean personas ricas. El que solo piensa en la ganancia, difícilmente tendrá elevacion de alma, ni los conocimientos que el mando requiere.

8.—Sin embargo, la nobleza no es indispensable á un jefe, y personas de inferior condicion pueden hallarse dotadas de las cualidades necesarias para el mando de los ejércitos.

9.—En esta parte, no tanto se debe atender á los méritos de los abuelos, como á los personales; ni los de sus abuelos salvarian el Estado. ¡Feliz el que une el mérito al nacimiento ilustre! El General que carece de esta última circunstancia, debe presumirse que tratará de llenar sus deberes mas atentamente, que el que cuenta triunfos en su familia, y orgulloso con la gloria de los antepasados, mira ésta como un derecho á los favores de la fortuna, sin cuidarse de merecerlos.

10.—Es de desear que á tales cualidades el General una la política, la afabilidad, un trato fácil y mucha sangre fría: conviene que evite el exceso de bondad, de que abusaria el soldado; y de severidad, que le haria odioso. En las promociones, empiece por las personas cuyo valor, fidelidad y amor patrio conoce; luego puede atender á la riqueza y al nacimiento.

11.—Elíjanse para oficiales á los nobles y ricos, pues que están en posicion de ayudar al ejército con sus bienes, si faltare el dinero; además, les es fácil captarse el afecto del soldado con sus liberalidades, y pueden confiárseles hasta negocios delicados, poseyendo la garantía de su hacienda. Sin embargo, se presuponen siempre los talentos y la capacidad.

12.—Un buen jefe debe en su mente disponer las tropas, las armas, los capitanes de que quiere servirse; los sitios en que ha de colocarlos y la forma de los ataques; prever los casos posibles, tanto de su ejército como del enemigo, para elegir la disposicion mas adecuada á la situacion presente, y tener recursos prontos en todas las eventualidades.

13.—Si el enemigo es superior respecto de la caballería, elíjase un lugar quebrado, montañoso, difícil, y procure evitarse el empeñar la batalla general. Déjense guardias en el campamento, así para asegurar los equipajes, como para impedir los insultos que el enemigo se permitiría, sabiendo que estaban indefensos.

14.—No se puede ni alabar ni culpar siempre al General que corta la retirada á su ejército, destruyendo los asilos ó los puentes, para inducir á los soldados á combatir con mas vigor, en la alternativa de triunfar ó morir.

15.—Toda empresa en que se corre gran peligro, es mas propia de un temerario, que de una persona ilustrada; y el éxito depende mas bien de la casualidad que de la prudencia. La

victoria alcanzada por la temeridad, no honra. Cultívase la emulacion que induce á los soldados á exponerse por efectuar un hecho glorioso, pues que si el resultado es favorable, puede producir gran ventaja; y si adverso, las consecuencias no han de ser graves. Pero desapruébo el que se esponga todo un ejército á un juego de azar.

(Continuará.)

LITERATURA

GRAZIELLA.

I.

Tú misma, sin quererlo, un hondo abismo
Abres entre los dos;
y es que luchas, Graziella, todavía
Entre deber y amor.

Oyeme, y sabrás, Graziella mia,....
pero ¿qué tienes, di!
Al mirarme vacilas....y estás pálida,
¡ah, no tiembles así!

II.

Los misterios del alma son sagrados,
impenetrables son:
lo que hoy pasa en la tuya ¿quién lo sabe?
¿no lo sabes ni tú, ni lo sé yo!

Estas rimas escribo emocionado;
estoy pensando en tí;
y vacila mi mano,.... y no me explico
por qué tiemblo yo así!

III.

¿Qué tristeza tan grande la que siento;
me duele el corazon!
¿Qué será de nosotros? — ¡Nadie sabe
lo que ha dispuesto en sus designios Dios!

Se agolpan en mi mente los recuerdos:
tú vives siempre en mí!
¿Ampare el cielo nuestro amor primero,
santificado á fuerza de sufrir!

RAFAEL.

Los dos suspiros.

Cruzando en opuestos giros
la inmensidad trasparente,
halláronse frente á frente
dos amorosos suspiros.

—El ráudo vuelo deten,
dijo uno, parando el vuelo;
dónde caminas?—Al cielo.
—Yo al cielo subo tambien.

—¿Quién te envía?—Un corazon
que amor tirano domina.
—Un alma á mí me encamina
esclava de igual pasion.

—Yo soy del dolor la esencia,
—Yo expresion del sentimiento.
—Yo nací del desaliento.
—Yo del pesar de la ausencia.

—Nuestra suerte está ligada.
—El mismo amor nos dió vida.
—Yo soy ilusion perdida.
—Yo esperanza malograda.

—Juntos volemos en pos
del mismo bien y consuelo.
—La ilusion vive en el cielo!
—La esperanza vive en Dios!

F. Pérez Echeverría

SAN SALVADOR.—IMPRESA NACIONAL.
Calle de Miserra.